

*Tipologías de Vivienda Rural
en Sierra Mágina*

TIPOLOGÍAS DE VIVENDA RURAL EN SIERRA MÁGINA



ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL DE SIERRA MÁGINA

Autores:

Juan Antonio López Cordero

Jorge González Cano

© Asociación para el Desarrollo Rural de Sierra Mágina. 2005
© Autores: Juan Antonio López Cordero y Jorge González Cano. 2005

Depósito Legal:

ISBN:

Imprime: Gráficas la Paz de Torredonjimeno, S. L.
Avda. de Jaén, s/n
23650 Torredonjimeno

Índice

I.	Introducción	9
II.	El medio físico	13
III.	Historia y hábitat	21
IV.	La vivienda rural en Mágina. Características generales	35
	1. Emplazamiento	35
	2. Volumen	37
	3. Fachada	38
	4. Planta	40
	5. Construcción	43
	6. Escalera	44
	7. Cubierta	45
	8. Vanos exteriores (puertas, ventanas y balcones)	46
	9. Rejería	48
	10. Cercas	49
	11. Horno	50
	12. Palomar	50
	13. Elementos anexos (pozo, poyo, abrevadero, acueducto, eras,...).	51
V.	Tipologías de vivienda tradicional en Mágina	55
	1. Viviendas rurales cercanas a la población	56
	1.1. Molinos de rodezno	57
	1.2. Casas de huerta	60
	1.3. Cuevas-vivienda	61
	2. Viviendas rurales lejanas a la población	65
	2.1. Viviendas rurales de Sierra	65
	2.1.1. Casas aisladas	65
	2.1.2. Cortijos de Sierra	68

2.1.3. Chozos	70
2.2. Viviendas rurales de campiña	72
2.2.1. Caserías, cortijos o haciendas de varios edificios	73
2.2.2. Cortijo o casería familiar y ventas	74
3. Viviendas rurales en núcleo poblacional	76
VI. Legislación sobre vivienda rural	79
VII. Consejos para la construcción y rehabilitación de casas rurales	85
VIII. Conclusiones	91
IX. Bibliografía	93

I. INTRODUCCIÓN

El concepto de patrimonio en años pasados sólo llevó a catalogar, estudiar y proteger un tipo de arquitectura muy seleccionado. Hoy día, este concepto se ha ampliado y se ha plasmado en la actual legislación. La vivienda rural pertenece a este patrimonio arquitectónico olvidado durante décadas y recientemente recuperado en su valor. En la actualidad son unos edificios que han perdido en gran parte su uso original, muchos de ellos abandonados, que salpican la geografía rural.

La Dirección General de Arquitectura y Vivienda de la Junta de Andalucía, a través de la obra *Cortijos, Haciendas y Lagares*, aporta modelos y soluciones arquitectónicamente interesantes, autóctonos de la región Andaluza, con unos antecedentes que se remontan al menos a época romana, edificaciones vinculadas al cultivo de la vid, el olivo y el cereal, que constituyen la trilogía mediterránea. También la Diputación Provincial de Jaén, haciéndose eco de su compromiso con el olivar y dentro del programa europeo *Urb-al*, editó «*Urb-al, cultura del olivo, recuperación de su arquitectura*, una obra que tiene un capítulo especial dedicado a la comarca de Sierra Mágina. Otra aproximación al tema fue el *Inventario-Diagnóstico de Recursos Culturales, una propuesta para la planificación y puesta en valor del patrimonio cultural*, en el que se abordaron todos los pueblos de Sierra Mágina.

Sin embargo, la vivienda rural en Sierra Mágina aún está por estudiar, y es bastante compleja por la diversidad cultural que entraña este tipo de patrimonio, que en nuestra comarca va desde la campiña a la alta montaña y desde el latifundio a la pequeña propiedad, unida a una historia que ha marcado esta cultura y se refleja en la diversidad de la arquitectura rural. El cultivo mediterráneo tradicional, basado principalmente en el cereal, el olivo y la vid, ha tenido en Sierra Mágina una expresión peculiar en esta arquitectura, en la que ha influido las características peculiares de su clima y orografía, además de las diferentes culturas históricas de sus pobladores. Tradicionalmente la agricultura de Sierra Mágina ha sido dual, una agricultura minifundista, especialmente en las tierras de huerta y montaña, que ha pervivido con otro tipo de agricultura latifundista en las tierras de campiña, con gran parte de población dispersa en diferentes núcleos rurales que formaban parte de una arquitectura rural junto con otros habitáculos temporales construidos de piedra en seco -chozos, caracoles o cuevas.

El abandono del mundo rural por la mecanización que comienza en los años cincuenta del siglo XX contribuyó a un deterioro paulatino de las construcciones rurales, a la vez que se transformaba el paisaje por el avance arrollador del olivar. El campo ya no soportaba núcleos aislados de población estable, principalmente constituida por familias de caseros y muleros, también disminuyó considerablemente la presencia de familias temporeras para la recogida de la aceituna.

Son necesarias medidas para proteger y recuperar este patrimonio y, en la medida de lo posible, estimular la iniciativa privada. En este sentido en el presente nos encontramos con una serie de estímulos que puedan coadyuvar a esta labor, como es el auge del turismo rural. Pero estas medidas de estímulo deben tener el rigor en cuanto a la definición y valoración de este patrimonio, que tiene que basarse en el estudio del territorio y de la vivienda rural, herramienta básica para cualquier política de planificación e intervención.

Los programas de desarrollo rural no han obviado el patrimonio arquitectónico; por el contrario, lo han considerado como uno de sus recursos principales porque, además de su riqueza es una señal de identidad del territorio, herencia acumulada durante siglos, un recurso fundamental para el turismo en la generación de oferta de alojamientos, ocio, restauración y otras actividades; pues en torno a la vivienda rural hay todo otro rico patrimonio, como es el patrimonio natural y etnológico.

Así pues, las casas rurales tradicionales, como edificios singulares pensados para el desarrollo de una función eminentemente rural pero sobre la base de una arquitectura urbana, al perder su función, comienzan a desaparecer del paisaje de Sierra Mágina, a la vez que surgen nuevas construcciones rurales que tienen otra función, basada en el ocio y recreo vacacional, con una fuerte llamada al turismo rural que, a su vez, tiende a transformar el paisaje maginense. Por regla general, la nueva arquitectura rural que está surgiendo en Sierra Mágina es totalmente ajena a la cultura arquitectónica tradicional maginense, producto de enajenación cultural que impone los nuevos tiempos. Por el contrario, el desarrollo sostenible de Sierra Mágina, que tiene en su paisaje y etnografía uno de sus principales recursos, exige un cierto respeto a las señas de identidad arquitectónicas básicas de su mundo rural, y la utilización de tipologías de construcción que conjuguen este respeto de la arquitectura rural tradicional con las comodidades de las viviendas actuales.

El plan de trabajo ha partido de una amplia investigación documental, a la vez que nos hemos centrado en un trabajo de campo, visitando numerosas y diferentes casas rurales repartidas por la geografía de Sierra Mágina, realizando un material fotográfico, unido a consultas y entrevistas a propietarios de las viviendas, que nos permitieran cumplir el objetivo principal de describir los tipos de vivienda tradicional en Sierra Mágina. Pero la vivienda rural maginense no es algo inerte, por el contrario, es algo vivo del que no se puede enajenar el hombre que la habita ni el paisaje en el que se integra. De ahí que en el análisis de los tipos de vivienda rural tengamos presente esta reflexión.

Hemos considerado conveniente dedicar los dos primeros capítulos al medio físico y a aspectos históricos de Sierra Mágina, con el fin de enmarcar la población y la vida rural en las coordenadas geográfico-históricas para estudiar las causas que han influido en su desarrollo. A continuación describimos las características generales de la vivienda rural, como son el emplazamiento y los distintos elementos constructivos tradicionales, para entrar en el capítulo siguiente a describir las diferentes tipologías características de la vivienda rural en Sierra Mágina. La legislación actual que afecta a estos edificios también es recogida en el trabajo, así como recomendaciones generales sobre rehabilitación y construcción de viviendas rurales. Finalmente incluimos una relación bibliográfica sobre el tema.

Por otra parte, no ha sido nuestra intención estudiar determinadas viviendas rurales detalladamente, sino la de ofrecer una serie de características generales que permitan comprender las diferentes tipologías en su globalidad, lejos de particularismos o anecdóticos que no constituyen hechos constructivos generalizados en la comarca, pues el destino de este trabajo es servir de apoyo a rehabilitaciones y nuevas construcciones rurales en la comarca de Sierra Mágina manteniendo la tradición que ha caracterizado éstas.

Finalmente, agradecemos a Ildelfonso Alcalá Moreno, Esteban Justicia, Manuel Cabrera, Juan Garrido Almagro y Miguel Padilla, la colaboración que nos han prestado en la realización de este trabajo. Así como a José María Valdivia el impulso del proyecto.

Relación de viviendas rurales estudiadas

Álbachez de Mágina. Casas típicas	Cambil. Casería de Rafael la Torre (Arbuniel)
Albanchez de Mágina. Casería El Pomar	Cambil. Casería de San Fernando (Arbuniel)
Albanchez de Mágina. Choza de Pastores	Cambil. Casería de Vázquez (Arbuniel)
Bedmar. Casa rural en núcleo urbano	Cambil. Casería del Castellón (Arbuniel)
Bedmar. Cortijo de la Virgen	Cambil. Casería el Rosario
Bedmar. Cortijo de Mahoma	Cambil. Casería Sacromonte (Arbuniel)
Bedmar. Cortijo Las Torres	Cambil. Caserías de La Noguera (Arbuniel)
Bedmar. Torreón de Fique	Cambil. Caserías de Mata Begid.
Belmez de la Moraleda. Casería de los Alijares	Cambil. Central de los Contreras (Arbuniel)
Cambil. Casas rurales núcleo urbano (Arbuniel)	Cambil. Central del Nacimiento (Arbuniel)
Cambil. Casería de Casas Quemadas (Arbuniel)	Cambil. Chozo (Arbuniel)
Cambil. Casería de La Reja (Arbuniel)	Cambil. Chozo-caracol (Arbuniel)
Cambil. Casería de Lomangorda (Arbuniel)	Cambil. Cortijo de Latorre (Arbuniel)
Cambil. Casería de Los Músicos (Arbuniel)	Cambil. Cortijo del Castillejo
Cambil. Casería de Los Portillos (Arbuniel)	Cambil. Cortijo del Salto del Perro (Arbuniel)

Cambil. Cortijos del Banco (Arbuniel)
 Cambil. Cortijos del Frontil (Arbuniel)
 Cambil. Cueva de la Zorra (Arbuniel)
 Cambil. Ermita (Arbuniel)
 Cambil. Ermita del Frontil (Arbuniel)
 Cambil. Molino de la Pepa (Arbuniel)
 Cambil. Molino de las Monjas (Arbuniel)
 Cambil. Molino de Ochoa
 Cambil. Molino de Papel (Arbuniel)
 Cambil. Molino de Pepe (Arbuniel)
 Cambil. Molino del Marcao (Arbuniel)
 Cambil. Molino del Nacimiento (Arbuniel)
 Campillo de Arenas. Cortijo de Campobajo
 Campillo de Arenas. Cortijo de Los Cortijuelos
 Campillo de Arenas. Cortijo del Guarda
 Cárcheles. Cortijos de Cazalla
 Cárcheles. Venta de las Mestas
 Huelma. Casería del Tesorillo (Cabritas)
 Huelma. Casería Molino de Manchega
 Huelma. Casería Molino de Solera
 Huelma. Cortijo de Cano (Cabritas)
 Huelma. Cortijo de los Asperones (Cabritas)
 Huelma. Cortijo del Terrao (Cabritas)
 Huelma. Molino de Almenara o de Blas (Cabritas)
 Huelma. Molino de Almijar o el Céntimo (Cabritas)
 Jimena. Cortijo
 Jódar. Casería de Peseta
 Jódar. Cortijo de Calancha
 Jódar. Cortijo de don Emilio
 Jódar. Cortijo de La Loma
 Jódar. Cortijo del Álamo
 Jódar. Cortijo del Portillo
 Jódar. Cortijo San Torcuato
 Jódar. Cortijo Vega de los Tres Cortijos
 Jódar. Cortijo del Atanor
 Jódar. Cuevas-vivienda
 Jódar. Molino de Marcón
 Jódar. Venta doña Manuela
 La Guardia. Casa rural cerro de San Cristóbal
 La Guardia. Casería del Espeso
 La Guardia. Casería paraje Fontanares
 La Guardia. Venta Matías
 Mancha Real. Casería de la Cuesta Elgao
 Mancha Real. Casería de la Música
 Mancha Real. Casería de Obregón
 Mancha Real. Casería Virgen de los Milagros
 Mancha Real. Cortijo de Arroyo Vil
 Mancha Real. Cortijo de Labor Viejo
 Mancha Real. Cortijo de Pozoblanco
 Mancha Real. Hacienda Casarejo
 Mancha Real. Venta Colores
 Mancha Real. Venta del Cerro
 Pegalajar. Casas rurales en núcleo urbano
 Pegalajar. Casería de la Alberquilla
 Pegalajar. Casería de la Coronilla
 Pegalajar. Casería de los Corrales de la Fuente del
 Albergón
 Pegalajar. Casería de Valdelascuevas
 Pegalajar. Casilla del Cañón
 Pegalajar. Casilla del Chorreadero
 Pegalajar. Cortijo de la Encina
 Pegalajar. Cortijo de la Majá Barrios
 Pegalajar. Cortijo del Cañón
 Pegalajar. Cuevas-vivienda
 Pegalajar. El Cortijillo
 Torres. Casería de Las Alberquillas
 Torres. Cuevas-vivienda

II. EL MEDIO FÍSICO

Sierra Mágina se alza en el Sur de la provincia de Jaén como un conjunto montañoso bien diferenciado. El territorio lo forman los términos municipales de los siguientes municipios:

Población	Superficie (has.)
Albanchez de Mágina	3.883
Bedmar y Garciez	11.880
Bélmez de la Moraleda	4.944
Cabra del Santo Cristo	18.703
Cambil	13.989
Campillo de Arenas	11.672
Cárcheles	4.050
Guardia de Jaén (La)	3.843
Huelma	25.029
Jimena	4.804
Jódar	14.878
Larva	4.176
Mancha Real	9.770
Noalejo	4.966
Pegalajar	7.995
Torres	8.004
Total	152.586

Además de los 16 núcleos principales de población correspondientes a los términos municipales, donde se encuentran los ayuntamientos, existen varios núcleos menores habitados, como son Solera y Cabritas (Huelma), Garciez (Bedmar), Cárcel (Cárchelejo), Hoya del Salobral (Noalejo), Sotogordo (Mancha Real) y La Cerradura (Pegalajar). De estos núcleos, Solera, Cárcel, Garciez ostentaron en el pasado el rango de municipio. Además

existió en el pasado una importante población habitando en viviendas diseminadas por toda la geografía maginense, con una base económica agrícola y ganadera que ha dejado su huella en diversas tipologías constructivas integradas en el paisaje.

Sierra Mágina presenta una geología diversa en la que contrasta las tierras de campiña y piedemonte con las de sierra. Las tierras de montaña forman parte de las cordilleras Subbéticas o Prebéticas. Son sierras formadas por rocas carbonatadas, consistentes y ricas en bases, con calizas, dolomías y margas. Son materiales de origen sedimentario, las rocas más antiguas datan del Triásico, y la mayoría son del Jurásico y Cretácico. Estos materiales se depositaron en medios marinos a diferentes profundidades. Destacan entre ellos las calizas nodulosas rojas con abundantes ammonites del Jurásico medio y superior. Existen algunas intercalaciones de rocas subvolcánicas al sur de Cambil y materiales cenozoicos dispersos en distintos puntos, como en las proximidades de Carchelejo.

Fruto de la acción erosiva de los agentes naturales es la morfología kárstica que aparece en amplias zonas, en las que abundan cuevas subterráneas, dolinas, lapiaces y simas. Las cuevas subterráneas presentan abundantes estalagmitas, estalactitas y columnas, propias de este tipo de morfología. Las dolinas son abundantes, sobre todo en las cotas elevadas, tienen forma típica de depresiones en forma de embudo y las hay de muy diferente tamaño. Los lapiaces constituyen un paisaje en el que la roca muestra múltiples acanaladuras pequeñas. Las simas son pozos naturales, algunos de más de cien metros de profundidad, que se distribuyen por todo el macizo, con frecuencia difíciles de descubrir en el paisaje.

La zona de campiña, que se extiende al Norte de la comarca, es una depresión formada por sedimentación de depósitos del Oligoceno y Mioplioceno, intercalados entre ellos, en las vegas de los ríos existen depósitos del Cuaternario. Son fundamentalmente margocalizas y margas, material que aparece con intercalaciones de calizas y yesos, además de arenas en las riberas de los ríos. La erosión ha dado lugar a cerros alomados y llanuras en los que predomina el cultivo del olivar.

El tipo de roca favorece la formación de acuíferos, fuente principal de abastecimiento de agua de la comarca. Parte del agua de las precipitaciones se filtra hacia el subsuelo, alimentando los acuíferos durante las estaciones húmedas, que a su vez regulan la salida del agua por los manantiales. Al territorio de Mágina pertenecen, según el Sistema de Acuíferos de Andalucía, siete unidades hidrogeológicas, incluidas total o parcialmente, y todas de tipo carbonatado. Los acuíferos más utilizados son los de Bedmar-Jódar, Mancha Real-Pegalajar y Almadén-Carluco; mientras lo es menos la unidad hidrogeológica de los Montes Orientales. El resto de las unidades no son utilizadas para abastecimiento.

Los recursos hídricos permiten a su vez el destino de gran parte de éstos al regadío, fundamentalmente el olivar. Lo cual no siempre se ha estado realizando de forma ordenada, lo que plantea serios interrogantes sobre el futuro.

Las aguas superficiales de Sierra Mágina se vierten al río Guadalquivir a través de cuatro subcuencas:

- La situada al Norte y Oeste de la comarca, entre el Guadiana Menor y el Guadalbullón, que corresponde a los ríos Jandulilla, Bedmar y Torres. La mayor parte del agua se dedica a regadíos (60 hm³/año), mientras que el consumo urbano e industrial es de 2 hm³/año). Las aguas de esta subcuenca drenan en el Guadalquivir, donde se encuentra el embalse de Pedro Marín, en el límite Norte de la comarca de Sierra Mágina. En esta zona destacan importantes manantiales, como el de Cuadros (Bedmar), Fuenmayor (Torres) el Nacimiento y el del río Gargantón (Bélmez de la Moraleda), Guadalijar (Huelma) o el del río Hútar (Albanchez de Mágina). El arroyo de Alto Perú y el del barranco del Mosquito se nutren de las aguas del Caño del Aguadero (Albanchez) y del barranco de Alta Mágina.
- La subcuenca del Guadalbullón, situada al Oeste y Sur, de 1.111,5 km² de extensión. En ella discurren los ríos Campillo y Cambil, que confluyen formando el Guadalbullón; junto con el río Quiebrajano, que forma el pantano de su nombre. La mayor parte de las aguas de la cuenca se destinan a regadío (42 hm³/año), y en menor medida a uso urbano (16,5 hm³/año) e industrial (11,5 hm³/año). Destacan los nacimientos de de Mata Begid, Villanueva, ríos Arbuniel y Oviedo (Cambil), y hasta hace algunos años el de la Fuente de la Reja (Pegalajar). Las aguas del arroyo de Bercho (Pegalajar) no corren durante gran parte del año, debido a que sus principales fuentes están encauzadas y abastecen los núcleos de Pegalajar y La Cerradura.
- La subcuenca del Guadiana Menor, que forma parte de otra mayor que se extiende por la provincia de Granada e incluso de Almería. En la zona que afecta a Mágina no existe ningún curso de agua permanente. Son arroyos de las áridas sierras de Larva, Cabra del Santo Cristo y Sur de Huelma.
- La subcuenca del Genil. Tampoco tiene curso de agua permanente en la zona de la comarca. Pertenece a una cuenca que en su mayor parte se distribuye por las provincias de Granada y Córdoba. A ella pertenecen los arroyos de la vertiente Sur de la Sierra del Trigo, como el arroyo de Villarejos de Navalcán en Noalejo.

El núcleo principal de Sierra Mágina está formado por una bóveda anticlinal disimétrica con una continuidad lineal (noreste-suroeste), relativamente pequeña, no superior a unos 15 kilómetros y toda una serie de montañas satélites menores separadas del macizo central por diversos puertos. En la cumbre las capas aparecen casi horizontales, para acabar casi verticalmente en el Jandulilla y el Surco Prebético. El manto de Sierra Mágina aparece fracturado en el flanco Norte; el escape del barranco de los Prados, producido por falla, continúa hacia el Este por la vertiente de Sierra Mágina. Así, dos alineaciones aparecen trabadas entre sí: al Norte y con orientación Oeste a Noreste, se alza Mágina; al Sur y de menos altitud, la Serrezuela, Loma de los Bolos, Cerro Gordo y el Lucero.

Dos arroyos cortan el anticlinal en sentido longitudinal: el de la Salina, que corre al Surco Prebético, y el del Gargantón, que va hacia el Jandulilla. La cobertura del anticlinal queda dividida en dos partes: al Norte con los núcleos de calizas de la Serrezuela, Mágina y Sierra Mágina; y al Sur, con las zonas de margas de La Loma de los Bolos y Peñalisa.

Una de las características de este macizo montañoso es su altitud. Los 2.167 metros del Pico de Mágina constituyen el techo de la provincia de Jaén. También superan los 2.000 metros, el Almadén (2.032 m.), Sierra Mágina (2.014 m.), Cárceles (2.059 m.) y el Ponce (2.010 m.). Otras elevaciones importantes son el Aznaitín (1740 m.) y Monteagudo (1.683 m.). Las pendientes en Mágina son, por lo general, muy acusadas. Da idea de lo abrupto de sus laderas la diferencia de altitud entre Sierra Mágina, con 2.014 metros y el Cortijo de Neblín, con 614 metros (término de Bélmez de la Moraleda), junto al río Jandulilla, distante entre sí 8 kilómetros.

Existen dos grandes depresiones, surcadas por ríos; la del Guadalbullón en la margen izquierda del Macizo de Mágina y al otro lado bordeada por los macizos de Jabalcuz y Sierra de la Pandera. Esta depresión es la salida natural hacia el valle del Guadalquivir del surco Prebético. En su centro se alzan una serie de cerros, como el de San Cristóbal (1.001 metros) en La Guardia y el Morocho (1.051 metros) en Pegalajar. La depresión se cierra al Sur en los límites de la provincia de Granada. Al Oeste del río Guadalbullón se encuentran las localidades de Cárcel y Carchelejo, La Guardia, Campillo de Arenas y Noalejo. Al Este el Macizo de Mágina y al Norte el Valle del Guadalquivir.

La depresión del Jandulilla, se inicia al Sur, en los límites de la provincia de Granada, con la que se comunica a través del Puerto de los Gallardos. Es atravesada de Sur a Norte por el Río Huelma, que toma el nombre de Jandulilla al recibir el río Guadalquivir por su izquierda. Avanza por los términos de Huelma y Bélmez de la Moraleda y se cierra al Norte para salir encajonada (entre la Sierras de la Cruz al Oeste y la Altarilla al Este) al Valle del Guadalquivir por el término de Jódar.

Desde el punto de vista climático, Sierra Mágina se diferencia de su entorno. Las oscilaciones térmicas diarias y estacionales son más grandes, especialmente en las cumbres, y las temperaturas medias son menores disminuyendo según se asciende en altitud. Generalmente la temperatura en invierno oscila entre los 6° y 8° C, aunque excepcionalmente en algún municipio como Noalejo se han alcanzado los -15° C. En verano las temperaturas oscilan entre los 25° y 30° C. En las estaciones de otoño y primavera las temperaturas son muy suaves, oscilando entre los 12° y 15° C.

En Sierra Mágina, al estar situada en el interior, los vientos procedentes del Atlántico, que transportan la humedad y la lluvia, llegan muy debilitados y descargados de este elemento, de ahí la escasa pluviosidad que se registra en la comarca. También las montañas con su altura impiden -actuando como barreras- la entrada de los vientos húmedos a determinados lugares. En este sentido la mayor altitud de algunos pueblos, más propicia

para la condensación, es a su vez un factor benéfico para que se produzcan lluvias. Estos dos factores (barreras y altitud) se pueden apreciar entre la distinta pluviosidad de Jimena y Albanchez, pueblos separados por 6 kilómetros, haciéndose notar a favor de éste último, debido a su situación más elevada y a la Serrezuela, elevación donde chocan los vientos cargados de humedad y lluvias. Podemos decir que Sierra Mágina tiene un clima mediterráneo-continentalizado, con inviernos fríos (6° a 8° C) pero dentro de una moderación bastante aceptable e incluso menos rigurosos en algunos pueblos, como es el caso de Bélmez, que al estar protegido al norte por la Sierra de La Cruz y por el Cerro del Lucero, no adolece de las frías temperaturas que transportan los vientos del Norte. Sin embargo en otras localidades, como en Huelma, este frío se acentúa a causa de su altitud. La primavera y el otoño son estaciones más lluviosas. Veranos calurosos, aminorados un poco en las cumbres. La pluviosidad oscila entre los 350-700 mm. característico de un clima seco que, por otra parte, está sometido a fuertes variaciones pluviométricas anuales, siendo relativamente frecuentes los ciclos de sequía que afectan de forma importante a los acuíferos y a la agricultura.

La parte Sur del macizo de Mágina se diferencia del resto del territorio por su clima de media montaña mediterránea. La precipitación media anual es de 900 mm en altura y temperaturas medias entre 12 y 14 grados centígrados, dándose con frecuencia temperaturas por debajo de los 0 grados centígrados y período de heladas de 5 ó 6 meses.

La zona de campiña, dentro de la depresión del Alto Guadalquivir, presenta un clima condicionado por la situación del macizo de Mágina, con largos períodos de escasez de lluvias, como en las poblaciones de Mancha Real, Jimena y Bedmar.

La situación anterior contrasta con la zona de Campillo de Arenas, pasillo entre las Subbéticas con temperaturas frías y mayores niveles de precipitación. Los períodos de escasez de lluvias son más cortos.

Finalmente, el Sureste de la comarca se caracteriza por un clima semiárido, con escasa pluviometría, con valores por debajo de los 400 mm al año (Cabra del Santo Cristo, Larva). Existen largos períodos sin lluvias, lo que se traduce en superficies predominantes de pastizal y matorral.

La vegetación en Sierra Mágina está condicionada por su orografía y climatología, es de gran heterogeneidad. En los lugares no roturados domina el pastizal-matorral bajo. Los matorrales son muy diversos: aulagales, retamales, sabinas de sabina mora, sabinas de enebros y sabinas rastreras, romerales, lentiscales, cornicabrales, tomillares, piornales,... Se produce un progresivo descenso de la temperatura media con la altitud, así como un aumento de las precipitaciones. La orientación de las laderas influye también en la temperatura y humedad, y en el consiguiente desarrollo de la vegetación. El ombroclima de la zona es subhúmedo, excepto en la zona interior que es húmeda, mientras que el seco corresponde a la zona Este de Mágina.

A rasgos generales, en referencia a la altitud, se pueden distinguir varios pisos bioclimáticos:

- Piso mesomediterráneo. Es el más extenso, comprende las tierras situadas por debajo de los 1.300 metros de altitud, zona donde el encinar era la especie dominante. Sin embargo, hoy día el olivar destaca en el paisaje, con el 85 % de la superficie agrícola, que alcanza su mayor productividad en los suelos menos erosionados y de regadío, como son las zonas cercanas a los principales ríos y área de campiña; mientras que su menor productividad se produce en suelos de montaña, de fuerte erosión, sin riego, que comprende gran parte del territorio.

El encinar mesomediterráneo ha quedado recluido a las zonas no aptas para la agricultura o bien más elevadas. Las zonas mejor conservadas están en la vertiente Sureste del Almadén, el monte de Mata Begid; y en las vertientes Norte del Almadén y Mojón Blanco (Torres). Las encinas (*Quercus rotundifolia*) forman pequeños bosques en las Rastras de Albánchez de Mágina y en Cerro del Lucero (Bélmez de la Moraleda), y en menor medida, en pequeños bosquetes aislados se distribuye por distintas zonas de Sierra Mágina. Consecuencia de la degradación de los encinares existen retamales y aulagales, además de comunidades de enebros (*Juniperus oxycedrus*), cornicabra (*Pistacea terebinthus*), torvizco (*Daphne gnidium*), que caracterizan algunos paisajes de la comarca. Destaca por su concentración de cornicabras la zona del monte Carluco.

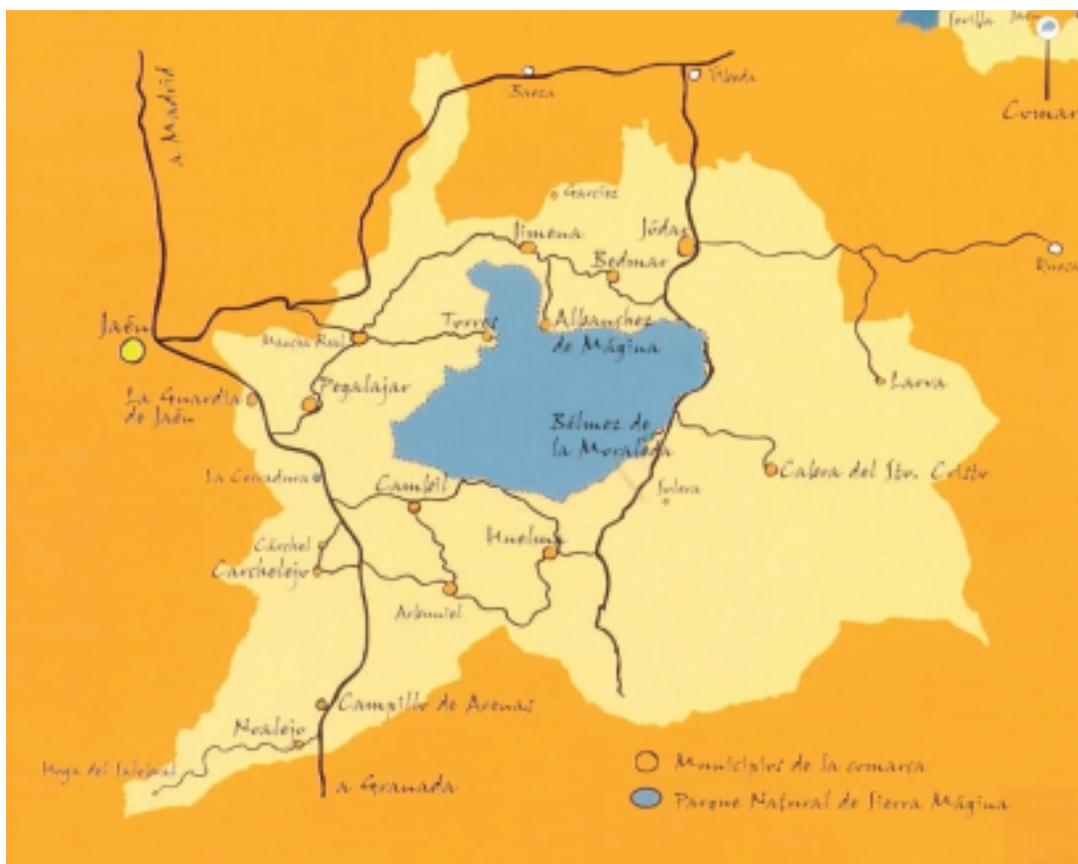
El pino carrasco (*pinus halepensis*), se distribuye por las zonas menos pluviosas, acompañado de lentiscos (*Pistacia lentuscus*) y espinos (*Rhamnus lycioides*). En estos lugares la degradación de vegetación arbórea conlleva un paisaje de romerales y espartales. También la coscoja (*quercus coccifera*) en su serie mesomediterránea aparece en la zona de de Larva.

Mención especial merece la zona semiárida de Larva y Cabra del Santo Cristo, en la subcuenca del Guadiana Menor, donde son escasas las precipitaciones y en el suelo, formado de margas, arcillas y yesos, se ha producido una fuerte erosión que ha dado lugar a abarrancamientos profundos. La vegetación se ha adaptado a estas circunstancias con plantas como el esparto (*Stipa tenacissima*), la alcaparra (*Capapris spinosa*) y la gipsófila (*Gypsophila structium*). Los escasos bosques son de pinos carrascos y matorral de lentisco, espino (*Rhammus lycioides*) y jara (*Cistus monspessulanum*).

- Piso supramediterráneo. Entre los 1.300 y 1.800 metros. En este piso la encina (*Quercus rotundifolia*) está representada en los bosques de las vertientes de Mágina y Almadén, especialmente en la parte más alta de Mata Begid. Suele alternar con el quejigo (*Quercus faginea*), que desciende al piso mesomediterráneo en las zonas más umbrías. Otras especies caducifolias que aparecen son el arce de Montpellier (*Acer montpessulanum*), cerezos de Santa Lucía (*Prunus mahaleb*), mostajo (*Sorbus aria*)...

Además aparecen especies como laureola (*Daphne laureola*), heleboro (*Helleborus foetidus*), peonía (*Paeonia officinalis*), madreselva (*Lonicera arborea*),... El pino laricio (*Pinus nigra var. salzmanni*) también se puede observar en este piso y parte del superior, igual que los piornos (*Erinacea anthyllis*) que en los terrenos degradados ocupan grandes extensiones de matorral bajo.

- Piso oromediterráneo. Por encima de los 1800 metros. Comprende las cumbres, de Almadén y Mágina. La serie oromediterránea de la sabina rastrera (*Juniperus sabina*) se localiza por encima de los 1.700 metros, sobre todo en el término de Huelma, junto con pinos. En otras zonas va acompañada de enebros rastreros (*J. communis subs. hemisphaerica*). Cerca de los 2000 metros la vegetación arbórea desaparece. En las mayores alturas destacan comunidades de vegetación rupícola (*Prunus rostrata*).





Cortijo del Castillejo. Mata-Begiol (Cambil).



Choza de pastores
(Albanchez de Mágina).